

Santiago Carrillo, ante el X Congreso del PCE, y contestado por algunos sectores, afirma:

«Los eurocomunistas vamos a ganar»

Dentro de muy pocos días, Santiago Carrillo va a comparecer de nuevo como secretario general ante un congreso de su partido, el Partido Comunista de España. El X Congreso no va a ser uno más. Es el primero en el que Carrillo será contestado abiertamente por algunos sectores. Pero se muestra tranquilo, seguro de que él sigue siendo imprescindible y de que el Congreso va a ratificarle una vez más en la secretaría general.

—Estamos en el verano, casi a cinco meses del 23 de febrero. ¿Cómo encuentra Santiago Carrillo a la democracia española en estos momentos?

—Si partimos de la situación en que estaba el día siguiente al 23 de febrero, yo creo que hay una cierta recuperación, que se debe a acuerdos como el ANE, a concertaciones como la que se está haciendo con el tema autonómico y al hecho de que la izquierda, en lugar de ponerle piedras entre las ruedas al Gobierno, está ayudándole, pero no por ayudar a UCD, sino para resolver problemas importantes del proceso democrático.

—Así que la democracia está recuperándose...

—Claro, pero eso no quiere decir que esté recuperada. Siempre hemos dicho que hacía falta una política de acuerdos. Lo que pasa es que no nos hacían caso. Ahora parece que empiezan a hacérselo, como es el caso del acuerdo de empleo y de la concertación autonómica.

—Para recuperar la democracia habrá que empezar por desmontar los mecanismos golpistas que nos llevaron al 23 de febrero. ¿Cómo está la situación en ese tema?

—Se ha avanzado algo en el último tiempo. Ahora se están tomando algunas medidas contra los grupos de ultraderecha que componen la trama negra. Pero falta mucho para ese desmontaje. Pero no es tarea de un día, sino que tardará tiempo.

—Y los consejos de guerra, ¿van a ser una prueba de fuerza para la democracia o, al revés, un factor consolidador?

—Si alguien planteara los procesos como una prueba de fuerza entre la democracia y el Ejército y la Guardia Civil estaría injuriando al Ejército y a la Guardia Civil.

No se trata de una medida contra esas instituciones. Se trata de una medida contra señores que han violado la disciplina del Ejército y de la Guardia Civil, que se han enfrentado con sus jefes y que se han enfrentado con la legalidad del país, con la legalidad constitucional.

Veo los procesos como algo en lo que el mismo Ejército y la Guardia Civil lógicamente deberían estar interesados en que hubiese una sanción justa que permitiera además aumentar el grado de popularidad y de simpatía popular hacia el Ejército y la Guardia Civil.

LOS NACIONALISTAS DEBEN COOPERAR

—¿Cómo vamos a salir del impasse en la concertación autonómica, si los partidos

nacionalistas se niegan a entrar en una negociación a última hora y con acuerdos ya tomados por los otros cuatro grandes partidos?

—Es que todo el proceso negociado no empezó bien, porque empezó por un acuerdo entre el Gobierno y el PSOE. Lo mismo que se quejan los nacionalistas nos podíamos haber quejado nosotros. Pero teniendo en cuenta la gravedad de la situación, hemos aceptado entrar en la elaboración de esos acuerdos después de que el Gobierno y el PSOE

Lo más cómodo para mí sería dejarlo, pero no voy a dejar la secretaría general si me votan.

Hay una cierta recuperación de la democracia española gracias —entre otras cosas— ayudando a que la izquierda esté ayudando al Gobierno.

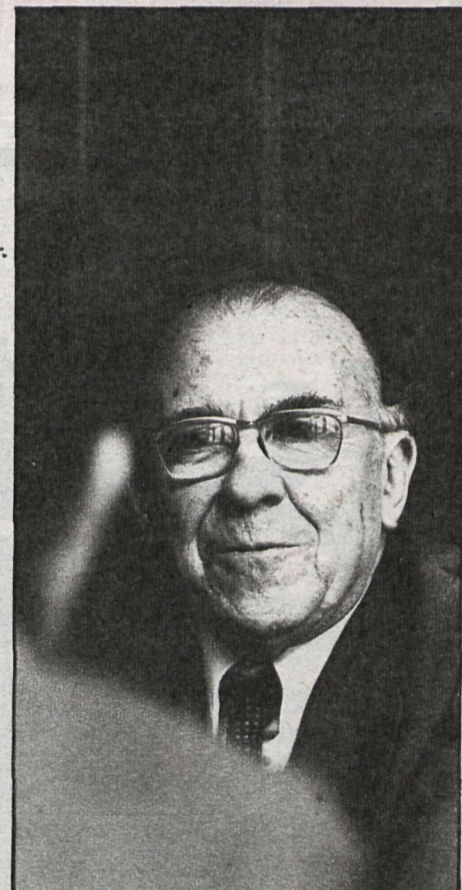
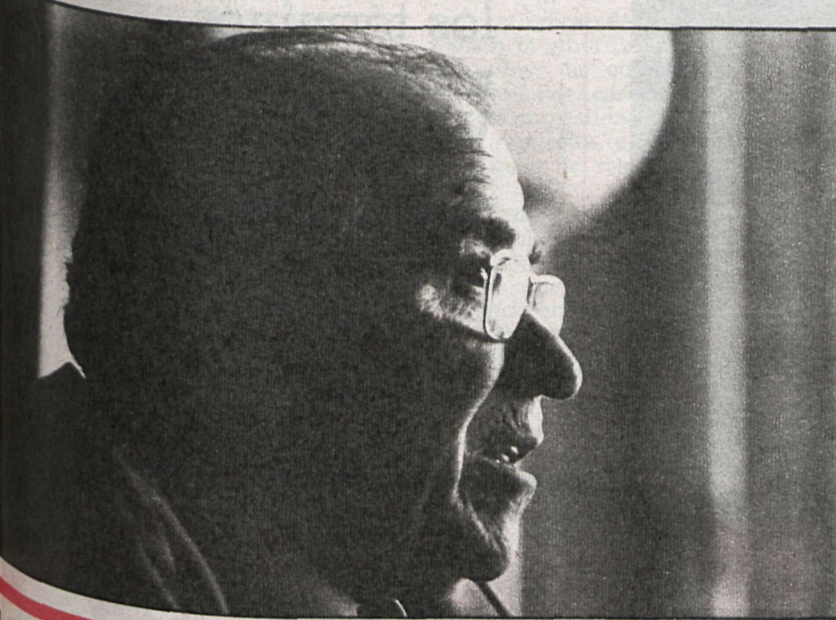
Ahora se están tomando algunas medidas para desmontar la trama golpista, pero no tardará mucho tiempo.

Los juicios contra los golpistas pueden aumentar el grado de popularidad y simpatía hacia el Ejército y la Guardia Civil.

Si no convertimos las extradiciones en cuestión esencial, podemos conseguir que el actual Gobierno francés nos ayude contra el terrorismo.

Los partidos nacionalistas deberían sacrificar cuestiones de amor propio a una participación efectiva en el pacto autonómico.

...obviamente, pero se compromete de hecho y que son los que pueden dar la imagen de una política torcida. Sería mucho mejor que vinieran a la mesa y participaran a que esos acuerdos fueran más democráticos y lo más autónomas posible. —pero hay discrepancias también entre los cuatro partidos estatales sobre cuestiones como el sistema electoral para las asambleas de las comunidades autónomas y como las diputaciones. —Esperamos que eso se solucione. En caso contrario firmaríamos el acuerdo haciendo constar la reserva sobre esos puntos. Si el tema de las diputaciones se aprobara tal como está en el proyecto del Gobierno, habría el peligro de que las autonomías fueran cogidas entre dos pinzas, entre las diputaciones y el poder central, y podrían quedar anuladas. El



otro peligro es que la forma de elección de las diputaciones revirtiera en una prima para los grandes —UCD y PSOE— en detrimento de los otros partidos. Se primaría el bipartidismo. Otro tema es el del valor del voto.

—¿En qué sentido?

—UCD quiere que el abanico vaya de uno a tres. Nosotros estamos dispuestos a aceptar que el abanico vaya de uno a uno y medio.

El de uno a tres significa que las provincias más despobladas van a estar superiormente representadas, y las más despobladas son aquellas en las que UCD tiene más influencia. Lo curioso es que en este tema Alianza Popular está apoyando al Gobierno con una energía tremenda. No sé si piensan en la coalición que llaman natural o si piensan integrarse en UCD.

TERRORISMO: FRANCIA PUEDE AYUDAR

—¿Cómo ve Santiago Carrillo en este momento el problema del terrorismo?

—Yo creo que si el Gobierno hace un tratamiento inteligente de la cuestión con Francia, si no convertimos las extradiciones en la cuestión esencial, podemos conseguir que el actual Gobierno francés ayude eficazmente a la desaparición del santuario que ETA viene teniendo en el sur de Francia. A través de una política que podría realizar el Ministerio del Interior francés. Los franceses saben hacer eso... Todo ello contribuiría a debilitar el terrorismo. Habría que estudiar la experiencia italiana. Los italianos han tenido éxitos importantes en la lucha contra el terrorismo.

Y sin malos tratos, con medidas políticas y con una organización policial mucho más eficaz. Y con una judicatura muy activa, que a veces ha pagado con la vida la resuelta voluntad de perseguir el terrorismo. Berlinguer me decía que ha sido muy eficaz establecer la limitación de penas para los terroristas que hablen, que cooperen al desmontaje del terrorismo. Eso ha coincidido con una crisis ideológica dentro de las Brigadas Rojas, que ha convencido a muchos de sus miembros de la inutilidad y del absurdo de ese tipo de acción.

—Todo ello, claro, aparte de las medidas políticas de lucha contra el terrorismo.

—Sí. Y en el caso de ETA tenemos la necesidad de conseguir que los vascos participen de verdad, con medidas reales, en las instituciones autonómicas.

SE CONFIRMARÁN LAS TESIS «EURO»

—El día 28 de este mes de julio comienza el X Congreso del Partido Comunista de España y va a durar cuatro jornadas. ¿Os vais a pelear mucho los comunistas en esos cuatro días?

—Lo de pelearnos es exagerado. Vamos a debatir, vamos a discutir. Hay posiciones diversas, que van a expresarse con libertad.

—¿Cuál es la relación de fuerzas actualmente dentro del partido?

—Si lo que me preguntas es quién

tiene las probabilidades de ganar, aunque todavía no se han nombrado los delegados al congreso, si los eurocomunistas o los no eurocomunistas, para mí no hay duda de que los eurocomunistas van a ganar.

CIENTO CUARENTA MIL AFILIADOS

—Pero en el congreso no faltará quien pregunte qué pasa con esa huida de afiliados y de personalidades de peso en la vida del partido.

—La respuesta mía será, primero, que se ha exagerado en lo de la huida de afiliados. El partido en que menos desafiación ha habido ha sido el nuestro. Vamos a hacer una encuesta en las agrupaciones del partido para saber por qué hemos perdido afiliados. En Cataluña ha habido una desafiación del 50 por 100 aproximadamente. Pero en Madrid la desafiación ha sido del 20 por 100. En Asturias ha sido todavía menor, como en Andalucía.

—La encuesta terminará con las especulaciones que no se basan en ningún análisis concreto. El que se hayan marchado determinadas personas es algo que pasa también en los demás partidos en todo período de reflujo del movimiento democrático, como el nuestro, que culminó el 23 de febrero. Hay una memoria histórica, y es que en 1939 los que eran comunistas o eran de izquierda lo pasaron muy mal.

Hay gente que, aunque esté con los comunistas o con los socialistas, no se afilian porque temen que eso pudiera tener consecuencias si hubiera una involución en España. A pesar del reflujo democrático que se observa desde 1979, nosotros vamos a nuestro congreso con cerca de 140.000 cotizantes, no ya afiliados.

—¿Y tenemos Carrillo para rato en la secretaría general del Partido Comunista?

—¡Ja, ja, ja! Hombre..., personalmente lo más cómodo para mí ahora sería dejarlo...

—Pero...

—Pero no lo voy a dejar, si me votan.

—A raíz de la victoria socialista en Francia y de la inclusión de cuatro ministros comunistas en el Gobierno de París, ¿cómo se traduce eso al español mirando a nuestro proceso electoral, que puede ser dentro de un año? ¿Unidad de la izquierda? ¿Pacto posterior?

—Yo creo que lo sucedido en Francia puede repercutir en un fortalecimiento de la izquierda española, lo que puede crear las condiciones para un Gobierno de cooperación democrática o de concentración, es decir, no exclusivamente de izquierdas.

—¿Con cuatro ministros comunistas en el Gobierno de Madrid, por ejemplo?

—No, no creo! Ni me planteo eso. Un Gobierno que, con o sin ministros comunistas, cuente con los comunistas en la mayoría. Me parece que en España todavía no está el horno para un Gobierno de izquierdas.

Texto: Pedro CALVO HERNANDO

Fotos: COVEN

A menudo, los perros son los únicos que le reciben cuando reparte la correspondencia, y de una manera bastante desagradable



Victoriano Montero, cartero rural, recorre 40 kilómetros al día en su motocicleta

- Reparte 300 cartas cada jornada y 400 en verano por 60.000 pesetas al mes
- Correos le obliga a comprar un vehículo para desplazarse por los términos municipales de Villalba, Alpedrete, Guadarrama, El Escorial y Galapagar

PERROS Y BARRO

De siempre se ha dicho que para ser cartero es necesario tener hombros anchos y rectos que sujeten con seguridad la pesada valija cargada de cartas, si bien, que yo sepa, la Dirección General de Correos todavía no ha exigido tal requisito para pertenecer al Cuerpo. Victoriano Montero, cartero de Los Negrales, con cuarenta y siete años de edad y catorce distribuyendo la correspondencia por las

distintas colonias que componen este núcleo poblacional, situado en el extremo de varios términos municipales —Villalba, Alpedrete, Guadarrama, El Escorial y Galapagar—, tampoco reúne las condiciones físicas a que aludíamos, pero es cartero rural, y además eficiente, que por algo le han hecho ya funcionario después de muchos años.

Desde que Victoriano Montero se iniciase en esto de la correspondencia, allá por 1967, son muchos los cambios que se han experimentado en los sistemas de distribución de las cartas, pero los carteros rurales continúan casi como entonces. Las condiciones de trabajo y seguridad siguen siendo las mismas, y si ahora se desplazan en vehículo es porque la Dirección General de Correos así lo exige para poder pertenecer al Cuerpo. Por lo demás, los tortuosos caminos continúan con barro, charcos y piedras, en la mayoría de los casos, al igual que la equipación que proporcionan a estos hombres, inadecuada para soportar las inclemencias del tiempo.

¡QUE VIENEN LOS PERROS...!

Victoriano, hoy nuestro protagonista, es uno de esos carteros rurales que corren riesgos

probablemente distintos a los de sus compañeros. Para Victoriano, que también recorre caminos sin asfalto y que ha de soportar el frío y las lluvias sobre su ciclomotor, el mayor peligro son los perros que guardan las fincas de las doce colonias en las que distribuye la correspondencia. «... más de una vez he tenido que salir corriendo para evitar que me mordieran; el otro día, para que usted se dé cuenta de lo que esto supone, tuve que tirar un libro a la cabeza de un perro cuando ya se abalanzaba sobre mí; menos mal que después de esto se quedó quieto...», nos comentaba entre asustado y preocupado. Se da la curiosa circunstancia que Victoriano tiene incluso alguna barra preparada cerca de las viviendas en las que sabe que hay perros agresivos, cada día más numerosos y mejor adiestrados, dado el incremento de robos en viviendas.

LOS RURALES, EN EL OLVIDO

Si hasta el momento únicamente hemos tocado los aspectos relativos al desarrollo cotidiano de la actividad del cartero rural ha sido para poder analizar con más detalle lo que en estos momentos es una de las batallas reivindicativas más importantes que tienen planteada estos profesionales de la correspondencia: «Hace doce años, dos después de que yo empezase a trabajar en esto, en calidad de contratado, la Dirección General de Correos nos exigió que comprásemos por nuestra cuenta un vehículo con el que repartir las cartas, ya que de lo contrario no podríamos pertenecer al Cuerpo.»

Y es que estos caminantes, que, como dicen los versos de Machado, «hacen camino al an-



En verano, Victoriano se ve obligado a repartir más de cuatrocientas cartas diariamente